

Para citar este capítulo siguiendo las indicaciones de la séptima edición en español de APA:

Botero Chica, C. A., Huelgos Sierra, R. L., Tarrillo Saldaña, O., & Vélez Escobar, S. B. (2025). Implicaciones de la corrupción en el sector educativo de América Latina: cobertura, calidad y conectividad tecnológica. En C. Chamorro González (Ed.), *Estudios en el marco de los ODS: una mirada desde las ciencias administrativas* (pp. 122-146). Fondo Editorial Universidad Católica Luis Amigó. <https://doi.org/10.21501/9786287765092.6>

Implicaciones de la corrupción en el sector educativo de América Latina: cobertura, calidad y conectividad tecnológica¹

Implications of corruption in the Latin American educational sector: Coverage, quality and technological connectivity

Carlos Alberto Botero Chica^{*}

Ruth Liliana Huelgos Sierra^{**}

Oscar Tarrillo Saldaña^{***}

Sol Beatriz Vélez Escobar^{****}

¹ Este trabajo se deriva del proyecto de investigación "Impacto de los mecanismos fiscales, en la reducción de las desigualdades económicas: Colombia en el contexto internacional", avalado y financiado por la Universidad Católica Luis Amigó en el año 2021.

^{*} Doctor en Ciencias Pedagógicas por la Universidad Pinar del Río. Profesor externo investigador en el Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, Medellín, Colombia. Correo electrónico: cabotero78@hotmail.com, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7474-514X>

^{**} Magíster en Derecho por la Universidad de Medellín. Docente investigadora de tiempo completo en la Universidad Católica Luis Amigó, Medellín, Colombia. Correo electrónico: ruth.huelgossi@amigo.edu.co, ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9213-5444>

^{***} Doctorando en Contabilidad y Finanzas en la Universidad Nacional de Trujillo. Docente investigador en la Universidad César Vallejo, Perú y Universidad de Chota, Perú. Correo electrónico: tarrillososcar@gmail.com, ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2097-4235>

^{****} Magíster en Dirección y Administración de Empresas por la Universidad Rioja, Profesora investigadora de tiempo completo en la Universidad Católica Luis Amigó, Medellín, Colombia. Correo electrónico: sol.velezes@amigo.edu.co, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4146-6435>

Introducción

La educación es uno de los pilares básicos de la sociedad; un país sin educación carece de futuro. Los países desarrollados poseen sistemas educativos eficientes caracterizados por la calidad y la rendición de cuentas. Los gobiernos que priorizan la educación buscan, a través de la formación en valores y en conocimientos técnicos y científicos, alcanzar un desarrollo económico y sostenible.

El sector educativo es especialmente vulnerable a la corrupción, dado que recibe cuantiosos recursos. Los actores corruptos emplean diversas modalidades que afectan el sistema en todos sus niveles —desde la educación básica hasta la secundaria y la superior—, para apropiarse de los fondos asignados a la educación en los presupuestos de entidades públicas y privadas. La corrupción en este sector no solo tiene consecuencias económicas, sino que también contribuye a ampliar las brechas de desigualdad.

Un estudio realizado evidencia las implicaciones de la corrupción en la educación básica. Según Hernández Montes (2021), la corrupción exacerbó las desigualdades de las poblaciones más vulnerables, recursos destinados al sector educativo para edades escolares y adolescentes fueron malversados, esta situación se presentó en 311 casos analizados. Este estudio demuestra que las repercusiones de la corrupción van más allá del ámbito económico, pues vulneran el derecho a la educación de los niños en proceso de formación.

La educación en América Latina, aunque ha tenido avances en materia de mejoras educativas, sigue enfrentando problemas en términos de cobertura, calidad y pertinencia (UNESCO, 2019). Según López (2019), en el acceso a la educación, se ha garantizado la educación primaria y secundaria gratuita y de calidad para todos. Después de quince años de progreso en este ámbito, el compromiso es proporcionar una educación gratuita, equitativa y de calidad, de manera que se garantice que todos los estudiantes alcancen resultados de aprendizaje relevantes y significativos.

Esta investigación se justifica en la necesidad de formular estrategias enfocadas en solucionar problemáticas a sociadas con los objetivos de desarrollo sostenible (ODS). Para mejorar la calidad educativa en América Latina, es fundamental robustecer los procesos de selección de directivos y docentes, con el fin de evitar el ingreso de personas inescrupulosas que perjudiquen las instituciones, abusen de sus colegas o estudiantes y actúen solamente en beneficio propio. Estas medidas están en consonancia con el objetivo de desarrollo sostenible número 4, que busca garantizar una educación de calidad para todos los niños y niñas hacia 2030.

Asimismo, para ampliar la cobertura, es necesario fortalecer los controles de supervisión y auditoría en las fases de planeación, ejecución y control para impedir el desvío de recursos hacia otros fines, lo que limita la posibilidad de integrar más niños en el sistema escolar. Esta estrategia responde al ODS número 16, que promueve la paz, la justicia y la consolidación de instituciones sólidas.

En el contexto descrito, este capítulo tiene como objetivo analizar las implicaciones de la corrupción en la cobertura, calidad y conectividad tecnológica en el sector educativo de América Latina. Para ello, se formulan algunas estrategias dirigidas a mitigar este fenómeno de la corrupción y sus efectos en el ámbito educativo, con el fin de prevenir su expansión y garantizar la calidad de la educación.

La estructura del capítulo está dividida en seis secciones. En la primera, se expone la problemática central de la investigación. La segunda sección presenta algunos conceptos teóricos relevantes. En la tercera, se describe la metodología. La cuarta sección incluye el análisis de resultados y las bases teóricas que sustentan la investigación. En la quinta, se proponen las estrategias para abordar la problemática. Finalmente, la sexta sección plantea la discusión a modo de epílogo. Con base en el desarrollo de todos los apartados, se presentan las conclusiones del estudio.

Marco referencial

La educación, como derecho humano fundamental, ha sido integrada en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible debido a su importancia. El sector educativo es clave para generar cambios estructurales desde la base de la sociedad.

De acuerdo con la UNESCO (2020), Latinoamérica es una de las regiones más desiguales del mundo para el acceso a la educación, lo que constituye un obstáculo para garantizar este derecho a toda la población. Esta situación se agudizó con la pandemia de COVID-19. Al respecto, un estudio adelantado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2022) señala que la pandemia no solo ha generado impactos negativos en el empleo, sino que también ha interrumpido la educación y la formación de los jóvenes, dificultando el acceso al mercado laboral, especialmente para quienes buscan su primer empleo o desean cambiar de ocupación.

Entre las causas que influyen en la desmotivación de los estudiantes para estudiar se encuentran el déficit de instituciones educativas en los municipios y las dificultades económicas de las familias de bajos recursos. A muchos padres se les dificulta enviar a sus hijos a estudiar. Además, en muchos casos, al culminar la educación primaria o secundaria, los

estudiantes deben trasladarse a otros municipios debido a la falta de instituciones educativas en su lugar de residencia. Asimismo, quienes desean acceder a la educación superior o alcanzar un nivel por estudios especializados y de postgrado para lo cual deben gestionar subsidios o apoyos financieros para completar su formación en el extranjero.

Brechas en la igualdad educativa

Las desigualdades educativas en América Latina son una problemática recurrente, especialmente en términos de cobertura, calidad y desarrollo tecnológico. Uno de los propósitos de esta investigación es describir cómo la corrupción impacta estas desigualdades, socavando los esfuerzos para mejorar estas áreas. Casos de malversación de fondos públicos destinados a la educación, sobornos en licitaciones para la infraestructura escolar y corrupción en la asignación de recursos para la conectividad tecnológica son ejemplos claros de cómo este fenómeno afecta directamente la equidad y eficiencia del sistema educativo.

En Colombia, las políticas gubernamentales han buscado brindar asistencia a través de los planes educativos. Sin embargo, persisten deficiencias en los indicadores de cobertura. Como señalan Burgos Ayala & Rodríguez Buitrago (2021), “Colombia, año tras año, ha venido generando esfuerzos para fortalecer sus instituciones educativas y promover una gestión centrada en disminuir la desigualdad en sus múltiples dimensiones” (p. 62).

La corrupción ha afectado la asignación de recursos destinados a garantizar el acceso equitativo a la educación, especialmente en las zonas rurales y apartadas del país. Individuos inescrupulosos se apropian de estos fondos mediante mecanismos delictivos como la malversación de recursos destinados a la construcción de escuelas y la contratación de docentes competentes. Asimismo, los corruptos desvían presupuestos asignados a materiales didácticos y educativos, incluidos libros, cartillas, pizarras pedagógicas, mesas de estudio y pupitres.

El desvío de estas asignaciones presupuestales impide la construcción de escuelas y limita la capacidad del Estado para asegurar la cobertura educativa, lo que genera un impacto negativo en las tasas de deserción escolar.

En un informe sobre las desigualdades en la región, Rodríguez Miranda y Vial Cossani (2020) explican que “América Latina tiene grandes desafíos en cuanto a su desarrollo regional. La mayor parte del subcontinente tiene niveles de desarrollo deficientes y, por otro lado, las regiones más desarrolladas no alcanzan los mejores estándares en el mundo” (p. 36).

La malversación de fondos en América Latina contribuye al aumento del déficit de cobertura. Miles de niños que habitan en zonas rurales apenas logran completar sus estudios primarios, y muchos no pueden completar los ciclos porque en sus municipios no existen colegios que ofrezcan formación secundaria, media, técnica o superior.

Persisten notables disparidades entre las zonas rurales y urbanas en términos de logros educativos. Al respecto, Radinger et al. (2018) señalan que “la tasa de matrícula neta de los estudiantes que viven en las ciudades y aglomeraciones y los estudiantes en áreas remotas sigue teniendo una diferencia de más de 20 puntos porcentuales en la educación básica, secundaria y media” (p. 24).

Para el caso de bachillerato, se han documentado casos de contratación de personal ficticio y asignación de cargos por cuotas políticas, lo que significa que son algunos funcionarios quienes contribuyen a agravar el déficit educativo.

De acuerdo con cifras del Sistema de información del Ministerio de Educación de Colombia, de cada 100 jóvenes en Colombia, 52 acceden a la educación superior (técnica, tecnológica o universitaria). De esos 52, 30 ingresan a la universidad, 15 a instituciones públicas y 15 a privadas. Solo 8 se gradúan en la universidad pública y 8 en la privada. 5 conseguirán empleo y solo uno logrará pensionarse (Rodríguez, 2018, p. 2).

Brechas en la calidad

Otra de las desigualdades presentes en el ámbito educativo está relacionada con la calidad. En Colombia, uno de los principales indicadores de la calidad educativa es el desempeño en las pruebas Saber Pro. Estas pruebas han evidenciado que existen brechas en la calidad de la educación entre las zonas urbanas, que reciben más apoyo estatal, y las rurales, donde la presencia del Estado es precaria.

Los recursos desviados por corrupción también afectan la calidad del sistema educativo, lo que se traduce en deficiencias en la contratación y formación docente, la compra de materiales de baja calidad y la falta de supervisión efectiva en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Además, la corrupción en los programas de alimentación escolar es un fenómeno recurrente que compromete el bienestar de los estudiantes y desvía recursos que podrían servir para mejorar la infraestructura educativa y los recursos pedagógicos.

Según Corredor Gómez (2019) a pesar de los avances, persiste una brecha significativa en la tasa de matrícula neta entre estudiantes de zonas urbanas y aquellos de áreas rurales en educación básica, secundaria y media, con una diferencia superior al 20 %. Esta

disparidad refleja desigualdades persistentes en los resultados educativos entre ambos contextos y subraya la necesidad de implementar políticas públicas más focalizadas para cerrar esta brecha.

Brechas en desarrollo tecnológico y conectividad

La falta de transparencia en la contratación y distribución de equipos tecnológicos y el acceso a internet para las escuelas públicas es otra manifestación de los efectos de la corrupción. La pandemia de COVID-19 reveló las profundas brechas tecnológicas en el sistema educativo colombiano, donde muchos estudiantes no tenían acceso a dispositivos electrónicos ni a una conexión adecuada para continuar sus estudios de manera virtual. La corrupción se evidencia en el desvío de los fondos destinados a la compra de computadores, la instalación de puntos de acceso a internet, la adquisición de tableros electrónicos y *software* pedagógico. Dichos recursos terminaron en manos de personas corruptas que, al anteponer su beneficio personal, ampliaron las brechas de conectividad tecnológica entre las zonas rurales y los sectores más vulnerables del país en comparación con las zonas urbanas.

Con la pandemia de COVID-19, otra brecha que quedó al descubierto y que refleja la desigualdad en el sistema educativo latinoamericano está relacionada con el desarrollo tecnológico. Para lograr una correcta conexión en la educación virtual, es fundamental un acceso estable a internet. Sin embargo, en Latinoamérica, el número de hogares conectados sigue siendo deficiente. Existen múltiples carencias tecnológicas: algunos hogares no cuentan con computadores y otros disponen únicamente de un radio o un televisor. Además, en muchos casos, los adultos no poseen las habilidades para manejar un computador ni pueden orientar a los jóvenes en su uso. La falta de redes de internet domiciliarias obliga a los estudiantes a desplazarse a las casas de vecinos o familiares para poder conectarse.

El concepto de la corrupción educativa debe analizarse desde una perspectiva multidisciplinar, en la que concurren diferentes posturas administrativas, contables, filosóficas, sociológicas, psicológicas y pedagógicas, con el fin de adoptar un enfoque interdisciplinario.

De acuerdo con el Banco Mundial (2022), institución comprometida en la lucha contra la corrupción, esta se define como el aprovechamiento de un cargo público para obtener beneficios privados. Este fenómeno ocurre cuando un funcionario acepta, solicita o exige un soborno. Asimismo, se considera corrupción cuando agentes privados ofrecen sobornos de manera activa para evadir políticas y procesos públicos con el objetivo de obtener ventajas competitivas y beneficios indebidos (Chaverra Márquez et al., 2024).

La cobertura educativa en América Latina es un indicador que mide la tasa de escolaridad de la población matriculada en relación con el total de la población que demanda el servicio. Además, permite evaluar la capacidad del sistema educativo para atender las necesidades de los usuarios en edad de escolarización.

Existen avances en la cobertura de los niveles primario, medio y superior; sin embargo, persiste un déficit en algunas ciudades intermedias, donde la demanda supera la oferta. Tal es el caso de Yopal, Casanare, donde, según argumenta Palacios (2018),

tuvo una tasa de crecimiento considerablemente alta durante la segunda mitad del siglo XX, siendo una de las ciudades con mayor crecimiento demográfico en el país. Este fenómeno suscitó la llegada de algunas universidades, en su mayoría del sector privado, así como el aumento de la oferta educativa de instituciones de carácter público como el SENA. (p. 13)

La calidad educativa responde a la articulación misional de un país frente a sus necesidades educativas. Para alcanzarla, es fundamental la integración de la sociedad, con el fin de conocer las demandas sociales y definir el tipo de ciudadano que se desea formar. Asimismo, se requiere un proceso de evaluación que mida los resultados de aprendizaje de los alumnos, el desempeño del personal docente y directivo, así como la gestión de la organización (Mejía-Rodríguez & Mejía-Leguía, 2021).

De esta manera, la conectividad tecnológica se refiere a las condiciones favorables y herramientas tecnológicas con las que cuentan los países para acceder a la web, internet y redes ópticas de comunicaciones, facilitando la educación virtual y estimulando la innovación y la creatividad en el quehacer pedagógico.

Un estudio realizado por Ninantay Pedraza (2021) recomienda incorporar las tecnologías de la información y comunicación (TIC) de manera integral en los procesos de gestión institucional, reconociendo su importancia en el contexto actual, en lugar de considerarlas únicamente como una opción alternativa. Además, dicho estudio plantea que es esencial promover el desarrollo de habilidades metacognitivas en los estudiantes para fomentar su autonomía en el aprendizaje. Esto implica el uso eficaz de herramientas, recursos y la interacción en el entorno académico.

Metodología

La metodología utilizada en esta investigación es de tipo explicativo, ya que se centra en el fenómeno de la corrupción en el sector educativo. Se abordan las problemáticas del sistema educativo en relación con las brechas en cobertura, calidad y conectividad tecnológica. A través del enfoque explicativo y la relación causa-efecto, se busca enriquecer la comprensión de las implicaciones de la corrupción y sus efectos en la educación.

De acuerdo con Batthyány y Cabrera (2021), los estudios explicativos trascienden la mera descripción de conceptos, fenómenos o el establecimiento de relaciones entre ellos; su objetivo es responder a las causas de los eventos. Como su nombre lo sugiere, su enfoque se centra en explicar por qué dos o más variables están relacionadas.

Para el desarrollo de esta investigación, se llevó a cabo un proceso sistémico de búsqueda (Hurtado Talavera, 2020) en bases de datos que contienen bibliografía científica, tales como Dialnet, Google Scholar, SciELO, Scopus y Redalyc. Además, las palabras clave fueron cotejadas con el Tesauro de la UNESCO.

Se consultaron setenta y una fuentes, de las cuales se seleccionaron cincuenta, a partir de las cuales se extrajeron citas provenientes de doce revistas, dieciséis organismos internacionales o gubernamentales, cuatro libros, dos monografías, tres boletines, dos diccionarios y un evento académico.

Para la metodología de estudio de caso, se determinaron variables que permitieron analizar noventa y seis casos de corrupción en diez países latinoamericanos, abarcando los niveles de educación primaria, secundaria y superior.

El estudio de caso es una metodología utilizada con frecuencia en investigaciones en ciencias sociales para realizar análisis. Esta estrategia permite establecer vínculos entre la teoría y la práctica, facilitando el análisis de sujetos y sus actuaciones, como la comisión de ilícitos en el ámbito educativo (Peralvo Arequipa & Chancusi Herrera, 2021).

El enfoque de la investigación es mixto, ya que permite explicar mejor los fenómenos (Ramos Galarza, 2020). En el análisis cuantitativo, se examinaron datos sobre casos de corrupción educativa en varios países de América Latina, con el objetivo de realizar comparaciones y generar un indicador sobre la frecuencia de este fenómeno. Por su parte, el análisis cualitativo se enfocó en la calidad y la conectividad tecnológica, elementos clave que interactúan entre sí (Abad Salgado, 2020).

Se definieron tres variables: cobertura, calidad y conectividad tecnológica, elementos sobre los cuales recaen los efectos negativos de la corrupción. Estas variables fueron seleccionadas por ser indicadores universales que permiten medir el estado de la educación de un país o territorio.

La cobertura incluye la tasa neta de matrícula, tasa bruta de matrícula y tasa de deserción escolar. La calidad mide los resultados en pruebas estandarizadas, la proporción de maestros calificados, la relación alumno-docente y la inversión por estudiante. La conectividad tecnológica, por su parte, indica el grado de avance y desarrollo en términos de acceso a internet en las escuelas, proporción de estudiantes con acceso a dispositivos electrónicos, formación digital de los docentes y programas de aprendizaje en línea.

Este conjunto de indicadores ofrece una visión integral del sistema educativo, permitiendo evaluar su alcance (cobertura), efectividad (calidad) y capacidad de adaptación a los avances tecnológicos (conectividad).

Esta investigación tiene como objetivo general analizar las implicaciones de la corrupción en la cobertura, calidad y conectividad tecnológica del sector educativo en América Latina. Además, se explora cómo las prácticas corruptas restringen el acceso a la educación, limitan su calidad y obstaculizan la incorporación de herramientas tecnológicas. La corrupción en el ámbito educativo profundiza la inequidad social, afectando especialmente a los sectores más vulnerables de la población.

Este trabajo tiene un enfoque propositivo, pues plantea algunas estrategias y mecanismos para frenar la expansión de la corrupción. De manera específica, se busca establecer algunas variables que designen la relación de causa y efecto de la corrupción en la educación, tomando como referencia tres variables clave: cobertura, calidad y conectividad tecnológica.

A partir del objetivo general, se formula la siguiente pregunta de investigación: ¿cuáles son las implicaciones de la corrupción en la cobertura, calidad y conectividad tecnológica del sistema educativo, y cómo pueden establecerse estrategias más efectivas para mitigar este fenómeno?

En cuanto a la hipótesis, se plantea que, para mitigar el fenómeno de la corrupción en el sector educativo, es necesario diseñar estrategias que contrarresten sus efectos negativos sobre la cobertura, calidad y conectividad tecnológica.

Resultados

Análisis cuantitativo de la política educativa en América

Para el análisis cuantitativo, se identificaron 108 fenómenos en los que se evidencia la corrupción en el sector educativo. Se seleccionaron 12 países latinoamericanos en los que se analizó la percepción de la corrupción educativa, así como 96 delitos cometidos contra este sector, los cuales fueron clasificados en cuatro categorías.

Los niveles de cobertura alcanzados en 20 países latinoamericanos reflejan avances en este aspecto; sin embargo, aún queda camino por recorrer para lograr una cobertura del 100 %.

En la Tabla 1 se presentan los casos de corrupción en algunos países latinoamericanos, clasificados en tres categorías: baja, media y alta. Estos casos fueron calificados con un puntaje en un rango de 0 a 100 puntos, en el que un país con menor corrupción recibe una puntuación de 100 y el país más corrupto, una de 0.

Tabla 1. Índice de percepción de la corrupción en algunos países latinoamericanos (escala de 0 a 100 puntos)

País	Categoría	Puntaje
Uruguay	Alta	73
Chile	Alta	66
Costa Rica	Alta	55
Colombia	Alta	40
Argentina	Media	37
Brasil	Media	36
Ecuador	Media	34
Perú	Media	33
México	Media	31
Bolivia	Baja	29
Paraguay	Baja	28
Venezuela	Baja	33

Nota. Adaptado de “Índice de Percepción de la Corrupción en América Latina y el Caribe en 2023, por país (en una escala de 0 a 100)”, Statista Research Department, 2014, septiembre 12. <https://es.statista.com/estadisticas/1073892/america-latina-indice-percepcion-corruccion-pais/>

Con base en los resultados obtenidos en la Tabla 1, se presentan los índices de percepción de la corrupción en algunos países sudamericanos. De los 12 países analizados, Uruguay y Chile muestran los valores más altos en percepción de baja corrupción, con 73 y 66 puntos, respectivamente. Finalmente, el estudio reveló que los países con menores niveles de corrupción en el sector educativo (puntuajes entre 0 y 30) son Paraguay y Venezuela.

En la Tabla 2 se presenta el análisis cuantitativo de la corrupción en los países latinoamericanos según el tipo de delito. Uno de los propósitos del análisis cuantitativo fue identificar los delitos más frecuentes en el sector educativo. Para ello, se establecieron cuatro categorías: grupo 1 para los delitos relacionados con la gestión educativa; grupo 2, los delitos asociados a la gestión institucional; grupo 3 incluye los retrasos e incumplimientos de metas; y el grupo 4 (otros delitos), comprende aquellos que no dependen directamente de la gestión administrativa, pero que constituyen conductas graves, reprochables y sujetas a denuncias de tipo penal.

Tabla 2. *Tipología de delitos por corrupción en el sector educativo*

Tipología de delitos por grupos	Ilícitos en el sector privado	Porcentaje
Grupo 1: por gestión institucional	30	31.25 %
Grupo 2: por gestión administrativa	27	28.12 %
Grupo 3: retrasos e incumplimientos de metas	21	21.87 %
Grupo 4: otros delitos	18	18.76 %
Total	96	100.00 %

En el grupo 1 se incluyen aquellas faltas graves o ilícitos derivados de la prestación del servicio educativo, que pueden ser cometidos por directivos y docentes: cobro indebido, condicionamiento en la matrícula, incumplimiento en el dictado de clases, incumplimiento del período escolar, uso indebido del cargo, venta de notas e irregularidad en el manejo de material educativo.

El grupo 2 abarca faltas graves o ilícitos relacionados con la labor administrativa: irregularidad en el desplazamiento de personal; irregularidad en la contratación o nombramiento de personal; irregularidad en la contratación o adquisición de bienes o servicios; deficiencia en las medidas de control; nepotismo; irregularidades en procedimientos administrativos; falta de transparencia y deficiencias en el acceso a la información; irregularidades en las planillas de pagos.

El grupo 3 incluye faltas administrativas relacionadas con el incumplimiento o retraso en el cumplimiento de metas, tales como el retraso en el calendario escolar y fallas en el sistema de matrículas.

El grupo 4, denominado “otros delitos”, comprende acciones que van más allá del cumplimiento de normas administrativas y constituyen conductas en contra de la moral que pueden ser objeto de denuncia penal debido a su gravedad moral y legal: acoso sexual y violación, actos contrarios a la moral, atentado contra la integridad e irregularidades extra-curriculares relacionadas con las familias de los estudiantes.

A partir de los resultados obtenidos en la Tabla 2, se evidencia que los delitos más frecuentes en el sector educativo corresponden a la gestión educativa, con treinta casos reportados (31.25 %). Le siguen los delitos asociados a la gestión administrativa, con veintisiete casos (28.12 %). En tercer lugar, se encuentran los retrasos e incumplimientos con veintiún casos (21.87 %), y finalmente, el grupo de otros delitos, con dieciocho casos (18.76 %).

Análisis cuantitativo de resultados de la cobertura por países

En la Tabla 3 se presenta la cobertura alcanzada en distintos países en los niveles de educación primaria, secundaria y superior. Se evidencia que Argentina está próximo a lograr cobertura universal en educación primaria, ya que por cada 100 niños que solicitan ingresar a este nivel, 99 obtienen un cupo. De los estudiantes que finalizan la educación primaria, 70 ingresan a la escuela secundaria, y de estos, solo 18 logran completar la educación superior. La meta proyectada para el año 2040 es que al menos 39 estudiantes finalicen la educación superior.

Tabla 3. Cobertura para Latinoamérica en los niveles primaria, secundaria y superior

País	Primaria	Secundaria	Superior	Meta
Argentina	99	70	18	39
Bolivia	97	56	25	45
Brasil	94	64	17	19
Chile	99	86	30	43
Colombia	98	75	35	28
Costa Rica	98	63	28	30
Cuba	99	84	—	—
Ecuador	96	63	—	—
El Salvador	87	35	15	17
Guatemala	76	33	8	9
Haití	63	14	7	5
Honduras	81	34	8	11
México	97	51	23	22
Nicaragua	75	17	—	13
Panamá	96	61	18	33
Paraguay	96	—	22	—
Perú	95	72	15	29
Puerto Rico	—	—	—	—
República Dominicana	92	56	15	20
Uruguay	97	35	16	20

Otros países que han alcanzado o están próximos a alcanzar la cobertura universal en educación primaria son: Chile y Cuba, con una cobertura del 99 %; Colombia y Costa Rica con una cobertura del 98 %; Bolivia y México, con un 97 %; Ecuador, con un 96 % y Brasil, con un 94 %. Estos países superan la barrera del 90 % de cobertura en educación primaria.

Por otro lado, algunos países han implementado programas para incrementar su cobertura y acercarse a esta meta. Entre ellos se encuentran: El Salvador, con un 87 % y Honduras, con un 81 %.

Finalmente, en algunos países la cobertura en el nivel primario sigue siendo crítica, como es el caso de Guatemala con un 76 % y Haití, con un 63 %.

Análisis cualitativo de la política educativa en América Latina

En la Tabla 4 se presentan algunos resultados obtenidos con base en un estudio realizado por la Campaña Latinoamericana por el Derecho a la Educación (CLADE, 2021). Este documento ofrece un diagnóstico sobre la calidad en educación y clasifica a cinco países en tres grupos, de acuerdo con su grado de avance en distintos indicadores de calidad.

Tabla 4. Clasificación de países según diagnóstico de la calidad educativa en América Latina

Nivel	Situación educativa actual		
	Alto	Medio	Bajo
Ritmo de crecimiento	Alto	Bolivia Brasil	Costa Rica México Paraguay
	Medio	Ecuador	Honduras Nicaragua
	Bajo	Colombia y R. Dominicana	El Salvador Guatemala
		Argentina Chile Perú	Panamá Uruguay

Nota. Esta tabla se ha desarrollado con base en los datos arrojados por el informe de la CLADE (2021, p. 23).

El grupo 1, conformado por Bolivia, Brasil y Ecuador, ha logrado avances significativos y transformaciones en sus sistemas educativos. El grupo 2, por otro lado, ha alcanzado altos niveles de cobertura en los grados inicial, primario y secundario, acercándose cada vez más al ideal de cobertura universal.

En un nivel intermedio se encuentra el grupo 3, cuyos países reflejan cambios y mejoras en varios indicadores educativos. Además, han establecido planes y metas ambiciosas para continuar con su desarrollo.

El grupo 4, integrado por Panamá y Uruguay, se aleja de los tres primeros grupos, mostrando indicadores más bajos y un ritmo de crecimiento más lento.

Finalmente, el grupo 5, conformado por Guatemala, Nicaragua, El Salvador y Honduras, muestra las tasas más bajas de crecimiento, con coberturas que evidencian amplias brechas en el acceso a la educación.

En síntesis, el informe de la CLADE (2021) señala que, si bien se han logrado avances significativos en términos de escolarización, especialmente entre los niños pequeños que comienzan su experiencia educativa y los adolescentes, persisten los desafíos. Estos progresos han sido el resultado de esfuerzos notables para incluir a los sectores más marginados de la sociedad, como familias de bajos recursos, comunidades rurales y grupos indígenas o afrodescendientes.

Análisis cualitativo de resultados de calidad por países

El análisis de calidad de esta investigación se basó en los resultados de las pruebas PISA, las cuales miden la calidad de la educación en distintos países. Los puntajes obtenidos en algunos países latinoamericanos indican que estos están por debajo del promedio exigido por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), establecido en 488 puntos como referencia para una educación de calidad.

En la Tabla 5 se presentan los resultados obtenidos en las pruebas PISA en algunos países latinoamericanos.

Tabla 5. *Puntajes de las pruebas PISA en algunos países latinoamericanos*

País	Puntaje
Chile	452
Uruguay	427
Costa Rica	426
México	420
Brasil	413
Colombia	412
Argentina	402
Perú	401
Panamá	377
República Dominicana	342

Según los resultados de la Tabla 5, Chile obtuvo el mayor puntaje con 452 puntos, lo que evidencia que incluso este país se encuentra por debajo del promedio. Otro grupo de países, conformado por Uruguay, Costa Rica y México alcanzó puntajes entre 420 y 427. Por encima de los 400 puntos se encuentran Brasil, Colombia y Perú, mientras que en el nivel más bajo aparecen Panamá y República Dominicana, con promedios inferiores a 400 puntos. En general, estos resultados reflejan un bajo desempeño en las pruebas de lectura, ya que en ciencias menos del 50 % alcanzaron niveles satisfactorios, y en matemáticas la cifra no supera el 65 %.

Análisis del desarrollo tecnológico y conectividad

El análisis cuantitativo sobre el desarrollo tecnológico y la conectividad por países se presenta en la Tabla 6, la cual muestra el número de usuarios conectados a internet.

Tabla 6. *Usuarios conectados a internet en algunos países latinoamericanos (en millones)*

Año	Usuarios conectados	Porcentaje
2010	209	34.70 %
2011	235	39.3 %
2012	260	42.10 %
2013	232	46.26 %
2014	298	48.30 %
2015	340	56.60 %
2016	361	59.30 %
2017	396	62.40 %
2018	421	65.70 %
2019	431	66.70 %

Estos datos evidencian una tendencia positiva hacia una mayor adopción de Internet en la región latinoamericana durante la década analizada. Sin embargo, es importante considerar algunos factores como el crecimiento poblacional, la infraestructura tecnológica y las políticas gubernamentales en materia de tecnología y conectividad.

El análisis comparativo sobre el desarrollo tecnológico presentado en la Tabla 7, que contrasta el acceso a internet entre zonas urbanas y rurales en países latinoamericanos y del Caribe, revela la persistencia de brechas y desigualdades significativas.

Tabla 7. *Usuarios conectados a internet en algunos países latinoamericanos*

País	Zona urbana	Zona rural
Uruguay	81.3 %	70.3 %
Costa Rica	78.1 %	61.1 %
Argentina	77.6 %	N/R
Chile	76.1 %	49.6 %
Colombia	72.4 %	35.8 %
México	71.2 %	39.2 %
R. Dominicana	71 %	53.1 %
Brasil	70.3 %	71.6 %
Ecuador	65.6 %	39.1 %
Perú	58.9 %	58.9 %
Bolivia	55.3 %	19.1 %
El Salvador	49.5 %	25.4 %

Los datos de la Tabla 7 revelan la persistencia de brechas significativas en el acceso a internet según la ubicación geográfica. Estos hallazgos resaltan la importancia de abordar estas disparidades para asegurar un acceso equitativo a la tecnología y sus beneficios, especialmente en contextos donde las desigualdades económicas amplifican las diferencias en el uso y aprovechamiento de los recursos digitales.

Formulación de estrategias: cobertura, calidad y conectividad

En la región del Cono Sur, se han venido implementando estrategias relevantes para mejorar la gestión de la cobertura educativa. Entre ellas se encuentra: mejorar los sistemas de información de matrículas, implementar instalaciones locativas con software especializados, ampliación de los horarios con jornada única, entre otras que se evidencian a continuación).

Estrategias de cobertura

Mejorar los sistemas de información de matrículas.

Una de las principales acciones es el fortalecimiento de los sistemas de información de matrículas en todos los niveles educativos (primaria, secundaria y educación superior). Esto tiene como propósito mitigar el fenómeno de la corrupción y sus implicaciones en la cobertura, calidad y conectividad tecnológica.

Es fundamental optimizar estos sistemas de información para identificar con precisión las necesidades de los estudiantes en función de diferentes indicadores, como género, edad, ubicación y programas académicos. De esta manera, se podría garantizar la permanencia, pertinencia y prestación de los servicios.

En Colombia, los programas prioritarios del Ministerio de Educación están enfocados en continuar mejorando la cobertura en la primera infancia y la educación primaria. Esto responde a la vulnerabilidad de estos niveles, que pueden verse afectados por fenómenos externos, como lo fue la pandemia del COVID-19.

Implementar instalaciones locativas con software especializado.

Para mejorar la cobertura educativa, se propone la apertura de instalaciones locativas y la dotación de herramientas tecnológicas en las instituciones educativas. Estas herramientas permitirán gestionar información precisa sobre las matrículas, facilitando la convalidación, revisión y actualización de datos.

Los registros suministrados deben cumplir con las características de calidad para evitar información inexacta y garantizar un control que posibilite la implementación de acciones preventivas y de mejora continua.

Ampliación de los horarios con jornada única.

La jornada única, con ampliación de horarios, es una de las estrategias prioritarias establecidas en el plan sectorial del gobierno. Esta medida busca reducir la inseguridad, optimizar el tiempo libre y facilitar que las familias accedan a oportunidades de empleo.

Como estrategia de retención estudiantil, las instituciones educativas deben promover el aumento de las jornadas escolares, así como la implementación de horarios y calendarios académicos extendidos. La jornada única, en particular, beneficia a las poblaciones vulnerables al reducir la deserción y evitar que los estudiantes empleen su tiempo libre de forma inadecuada.

Continuar ampliando la cobertura educativa de la primera infancia.

La cobertura educativa en la primera infancia debe convertirse en una prioridad para mejorar el modelo educativo. En Colombia, esto representa un desafío a corto plazo, en el que diversas entidades del Estado, en el marco de la atención integral, han definido inversiones y metas que han sido incorporadas en el plan de desarrollo nacional.

Fortalecer la lucha anticorrupción.

Es fundamental reforzar los mecanismos de ejecución, supervisión y control en el sector educativo para evitar que funcionarios públicos corruptos desvíen las asignaciones presupuestales destinadas a la educación primaria y secundaria. Estas prácticas afectan negativamente los niveles de cobertura, una estrategia que está alineada con el cumplimiento del objetivo de desarrollo sostenible número 4.

Estrategias de calidad

Mejorar las destrezas, habilidades institucionales y valores.

En América Latina se han promovido diversas estrategias para mejorar la educación en todos los niveles. Se busca formar a los estudiantes en destrezas, habilidades actitudinales, procedimentales y conocimientos que sean coherentes con las necesidades del sector productivo real y los contextos nacionales e internacionales. Una de estas estrategias consiste en fortalecer las competencias en el uso de tecnologías de la información y la comunicación, el acceso a internet en el hogar, el manejo de *software* y aplicaciones de última generación, sin perder de vista la importancia de conservar la calidad (Miramontes Arteaga et al., 2019).

Formación y fortalecimiento del aprendizaje en una segunda lengua extranjera.

Los resultados muestran que Colombia presenta un bajo nivel de inglés en directivos, profesores y estudiantes. Por ello, es importante destinar recursos normativos y económicos para mejorar la enseñanza y el aprendizaje de una segunda lengua extranjera. Esto permitirá a los estudiantes desenvolverse en ámbitos nacionales e internacionales, utilizar herramientas tecnológicas avanzadas y acceder a textos bilingües de última generación. Además, el dominio de una segunda lengua contribuirá a la ampliación de sus conocimientos y a la socialización de saberes interdisciplinarios.

Proporcionar educación inclusiva y multicultural.

A través de procesos de enseñanza y aprendizaje, se busca garantizar el derecho a la educación de grupos vulnerables, como indígenas, afrodescendientes y comunidades calé, mediante la incorporación de su lengua de origen en el sistema educativo escolar. Sin embargo, los avances en educación en los últimos nueve años han sido muy limitados. En América Latina no se han registrado mejoras significativas en este período, y las brechas en los resultados obtenidos entre zonas urbanas y rurales persisten.

Mitigar los riesgos del surgimiento de delitos.

Es fundamental fortalecer los mecanismos de supervisión y control para evitar que algunos académicos corruptos atenten contra las instituciones educativas mediante el desvío de fondos, el abuso de autoridad o la malversación de recursos. Para ello, es necesario mejorar

los procesos de selección de los funcionarios públicos encargados de la educación en las oficinas gubernamentales. Esta estrategia está alineada con el cumplimiento del ODS número 16, que promueve la paz, la justicia y la consolidación de instituciones sólidas.

Estrategias tecnológicas y conectividad

Las estrategias tecnológicas en la enseñanza y el aprendizaje están diseñadas para promover una formación basada en el pensamiento crítico, reflexivo, integral, especializado y conectado con el mundo en tiempo real para que los estudiantes accedan a una información diversa, amplia y universal.

Una de las estrategias más relevantes en la formación es la integración de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). En línea con los objetivos de la Agenda 2030, se busca que, a través de la colaboración entre actores educativos, gobiernos y el sector empresarial, la educación cumpla con varios requisitos.

La selección, organización, dirección y ejecución de nuevos conocimientos son aspectos necesarios para que los estudiantes puedan adaptar sus comportamientos y fortalecer la confianza en los servicios educativos. Como indica Vargas-Murillo (2020)

la estrategia de aprendizaje es un conjunto de acciones que el estudiante articula, integra y adquiere en la resolución de problemas o en el cumplimiento de objetivos apoyados en el pensamiento crítico, mismos que coadyuvan en la construcción de conocimientos. (p. 71)

En el ámbito académico, la estrategia de repetición es utilizada frecuentemente como una técnica de asociación y asimilación de contenidos. Los estudiantes pueden desarrollar actividades como debates orales, mnemotecnias, razonamiento abstracto, investigación, recolección de información e interacción social, compartiendo experiencias vividas y aplicando los conceptos según su actividad económica.

La estrategia inducción–deducción busca que los estudiantes se familiaricen con la formulación de preguntas y respuestas como medio para innovar y adquirir nuevos conocimientos científicos y técnicos, además de generar ideas novedosas.

La estrategia de orden tiene como propósito enseñar a los estudiantes la importancia de clasificar, agrupar, categorizar y diferenciar la información. Para ello, se emplean técnicas como mapas conceptuales, lluvia de ideas, proyectos, árboles de objetivos, matrices, redes semánticas y organigramas estructurales.

Por su parte, la estrategia de rendición de informes permite controlar procesos mediante un sistema organizado y planificado de actividades, con tiempos definidos de elaboración y ejecución. Su objetivo es generar indicadores de resultado que orienten la formulación de planes de mejoramiento continuo, en coherencia con los sistemas de información.

Finalmente, las estrategias de atención y concentración están centradas en fortalecer la motivación y la atención de los estudiantes en los contenidos y temas curriculares. Estas estrategias incluyen el manejo del tiempo en situaciones de trabajo bajo presión, la toma de decisiones y el trabajo colaborativo, fomentando relaciones afectivas entre los diferentes actores sociales.

Este trabajo tiene como propósito mitigar el fenómeno de la corrupción mediante la propuesta de estrategias que contribuyan a reducir sus implicaciones negativas en el sector educativo, particularmente en lo que respecta a la cobertura, calidad y conectividad tecnológica.

En las proyecciones educativas de los gobiernos latinoamericanos, la ampliación de la cobertura educativa debe continuar siendo un objetivo central para avanzar hacia la universalización del acceso. Uno de los principales retos consiste en incrementar la cobertura en todos los niveles educativos sin comprometer la calidad, garantizando que todas las personas accedan a servicios educativos que contribuyan a cerrar brechas de la desigualdad. Como señala Rubio Salcedo (2022) “las políticas públicas sobre la educación se enfocan y direccionan en ampliar la cobertura y mejorar la calidad de los servicios educativos suministrados a todos los estudiantes” (p. 41).

En el caso de Colombia, el Ministerio de Educación Nacional (2022) establece que “para educación se definió como meta trazadora a 2030 la tasa de cobertura bruta en educación superior, partiendo en 2015 de una tasa de 49,4 % y estableciendo como meta llegar al 80 %” (p. 4).

Otras de las brechas que dejó al descubierto la pandemia de COVID-19 es la desigualdad en el acceso a la conectividad. En la mayoría de los países, se observa un desequilibrio entre las zonas urbanas y rurales en cuanto a la capacidad de usuarios conectados. En muchos países en desarrollo, la conectividad es muy limitada, lo que dificulta la implementación de la educación virtual, especialmente en la educación primaria. Continuar avanzando en los programas de conectividad es fundamental para cerrar estas brechas de desigualdad. Como señala el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2022), “la educación es clave para salvar la brecha digital y avanzar en el derecho a la información y al desarrollo” (p. 46).

Las desigualdades económicas, sociales y educativas se reflejan en la distribución del ingreso, la calidad de vida y las oportunidades de acceso a la educación en los niveles primario, secundario y superior, lo que genera inequidades. En este sentido, ACNUR, la Agencia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (2018) advierte que

la desigualdad educativa está en la base de la desigualdad social y económica, puesto que supone que las personas no tengan las mismas oportunidades para acceder a una formación. En este sentido, existen diferencias significativas en relación con los refugiados, puesto que, según datos de ACNUR, más de 3,5 millones de niños refugiados no van al colegio. (p. 15)

En este contexto, la presente investigación introduce la noción “delincuente de cuello *beige*” o “*beige collar crime*”, propuesta por Botero Chica (2022), quien lo define como “aquel funcionario, rector, administrador académico, maestro o profesor que en ejercicio de sus funciones académicas atenta contra las instituciones, abusa de sus colegas, alumnos o estudiantes para enriquecerse, o buscar el beneficio de sus propios intereses” (p. 58).

Las tres primeras palabras de esta expresión, “delincuente de cuello”, hacen referencia a la teoría del delincuente de cuello blanco; por su parte, el término “*beige*” proviene de la simbología cromática asociada a este color, el cual, desde una visión positiva, representa calidez, moderación, amabilidad, prudencia, tranquilidad y aprendizaje, razón por la cual ha sido adoptado como el color que representa a la academia.

Las incidencias de corrupción descritas anteriormente, que van desde el desvío de fondos destinados a la educación, afectan directamente la calidad de la enseñanza, la formación de profesionales competentes y el crecimiento socioeconómico en general.

Como aporte práctico de este trabajo, ha surgido como idea preliminar para investigaciones futuras diseñar e implementar un modelo econométrico que, a partir de las variables de cobertura, calidad y conectividad tecnológica, permita analizar el estado de la educación en un lugar específico del país o la región.

Conclusiones

En un entorno corrupto, los recursos destinados a la gratuidad educativa no llegan de manera equitativa a las poblaciones más vulnerables, como las zonas rurales o marginalizadas. Una de las estrategias aplicadas para mejorar la cobertura es la gratuidad, la cual debe ir acompañada de subsidios de transporte y alimentación durante la jornada escolar. Estas medidas contribuirían a cerrar brechas en el acceso a la educación.

La corrupción profundiza las desigualdades en la educación de calidad, deteriora la contratación y capacitación de docentes calificados y distorsiona la distribución de los recursos y beneficios del sistema educativo. El nepotismo y la desviación de fondos destinados limitan las oportunidades capacitación continua para los docentes, lo que afecta su desarrollo profesional. Asimismo, la falta de insumos escolares debilita los esfuerzos por garantizar una oferta educativa de calidad.

Como se indicó antes una de las estrategias aplicadas en Latinoamérica para mejorar la cobertura es la gratuidad. En algunas universidades públicas, la exención del pago de matrículas para los estratos más bajos y las comunidades vulnerables se ha ampliado progresivamente. Sin embargo, se ha comprendido que no basta con reducir los costos de las matrículas, sino que es necesario complementar esta medida con subsidios de transporte y alimentación durante la jornada académica. Esta estrategia, implementada en varios países, ha contribuido a reducir las brechas en el acceso a la educación superior.

En cuanto a las pruebas PISA, los resultados evidencian que los estudiantes latinoamericanos se encuentran por debajo de la media de la OCDE y de países europeos y asiáticos. El reto es continuar mejorando estos puntajes. Para lograrlo, es fundamental actualizar y adaptar los modelos educativos del mundo actual. En lectura, se debe enfatizar en el desarrollo de habilidades para identificar ideas principales y cómo estas pueden afectarlos o beneficiarlos en distintos contextos. En matemáticas, es esencial fortalecer la capacidad de representar situaciones y circunstancias de la vida real mediante el razonamiento matemático.

Para mejorar la calidad se propusieron diversas estrategias: fortalecer las destrezas, habilidades institucionales y valores de los estudiantes; potenciar la enseñanza y el aprendizaje de una segunda lengua extranjera; garantizar una educación inclusiva y multicultural; perfeccionar los procesos de selección del personal académico para mitigar los riesgos asociados a la corrupción, evitando la vinculación de personas inescrupulosas y funcionarios corruptos que atenten contra la institución y los estudiantes; Asimismo, se sugiere mejorar los sistemas de supervisión y control para prevenir la corrupción relacionada con el desvío y la malversación de fondos.

En cuanto a la conectividad, se han logrado avances significativos que han facilitado la implementación de herramientas digitales en el ámbito educativo. No obstante, resulta inadecuado sugerir que la educación presencial debe ser completamente reemplazada. El seguimiento realizado evidencia que, en el momento actual, la educación virtual funciona como un complemento para la educación presencial y no debe convertirse en un objetivo en sí mismo. Lo que realmente ha quedado en evidencia son las brechas que aún persisten, las cuales deben ser corregidas en el corto plazo.

Referencias

- Abad Salgado, A. M. (2020). La investigación cualitativa en la educación superior. *NOVUM*, 2(10), 30-40. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/novum/article/view/82670>
- Agencia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. (2018, 8 de agosto). *¿Qué es la desigualdad, qué tipos existen y qué consecuencias tiene?* https://eacnur.org/es/blog/que-es-desigualdad-que-tipos-existen-y-que-consecuencias-tiene-tc_alt45664n_o_pstn_o_pst
- Batthyány, K., & Cabrera, M. (Coords.). (2021). *Metodología de la investigación en Ciencias Sociales. Apuntes para un curso inicial*. Universidad de la República.
- Botero Chica, C.A. (2022). Contribución al estudio del concepto: delincuente de cuello blanco o white collar crime. *Derecho y Realidad*, 20(40), 47-67. <https://doi.org/10.19053/16923936.v18.n40.2022.15410>
- Burgos Ayala, A., & Rodríguez Buitrago, A. G. (2021). Expresiones de desigualdad educativa en Colombia: una reflexión desde los indicadores de contexto, acceso y resultado. *Cultura Científica*, 1(19), 59–78. <https://doi.org/10.38017/1657463X.735>
- Campaña Latinoamericana por el Derecho a la Educación (2022, 8 de mayo). Boletín. <https://eulacfoundation.org/es/boletines>
- Chaverra Márquez, J., Arce Gisbert, M., & Chamorro González, C. (2024). Direccionamiento estratégico (DE) y la rentabilidad financiera de las empresas del sector turístico colombiano. *Cuadernos de Contabilidad*, 25. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cc25.derf>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2021). *Datos y hechos sobre la transformación digital: informe sobre los principales indicadores de adopción de tecnologías digitales en el marco de la Agenda Digital para América Latina y el Caribe*. <https://repositorio.cepal.org/entities/publication/d473528b-51fa-47da-af77-9ccfd4655552>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2022). *Panorama Social de América Latina 2021*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/47718-panorama-social-america-latina-2021>
- Campaña Latinoamericana por el Derecho a la Educación. (2021). *Boletín EU-LAC 04/2022*. <https://eulacfoundation.org/es/boletines>

- Corredor Gómez, N. A. (2019). Factores de la calidad educativa desde una perspectiva multidimensional: Análisis en siete regiones de Colombia. *Plumilla Educativa*, 23(1), 121-139. <https://doi.org/10.30554/plumillaedu.1.3350.2019>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2022). *Las otras brechas digitales y el papel de la educación*. <https://www.unicef.es/educa/ideas/otras-brechas-digitales-papel-educacion>
- Foro Palacios, C. M. (2018). *Pronóstico de la tasa de cobertura de educación superior del departamento de Casanare desde 2019 hasta 2022 mediante un modelo SARIMA en series de tiempo* [Trabajo de especialización, Los Libertadores Fundación Universitaria]. Repositorio Los Libertadores Fundación Universitaria. <https://repository.libertadores.edu.co/server/api/core/bitstreams/747df18f-562e-4963-88f1-1fd0ebcbc3cf/content>
- Hernández Montes, G. A. (2021, 12 de diciembre). *Radiografía de la corrupción en Colombia*. Razón Publica. <https://razonpublica.com/radiografia-la-corrupcion-colombia/>
- Hurtado Talavera, F. J. (2020). Fundamentos Metodológicos de la Investigación: El Génesis del Nuevo Conocimiento. *Revista Cientific*, 5(16), 99–119. <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2020.5.16.5.99-119>
- Jiménez, W. G., & Meneses Quintana, O. (2021). El uso de técnicas cuantitativas en la investigación del Derecho y las Ciencias Sociales. *Inciso*, 23(1), e1108. <https://doi.org/10.18634/incj.23v.1i.1108>
- López-Vélez, A. L., (2019). *La escuela inclusiva: el derecho a la equidad y la excelencia educativa*. Editorial de la Universidad del País Vasco.
- Mejía-Rodríguez, D. L., & y Mejía-Leguía, E. J. (2021). Evaluación y calidad educativa: Avances, limitaciones y retos actuales. *Revista Electrónica Educare*, 25(3), 1-14. <https://doi.org/10.15359/ree.25-3.38>
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2022a). *Calidad en la educación*. <https://www.mineducacion.gov.co/portal/especiales/Jornada-unica/>
- Miramontes Arteaga, M. A., Castillo Villapudua, K. Y., & Macías Rodríguez, H. J. (2019). Estrategias de aprendizaje en la educación a distancia. *Revista de Investigación en Tecnologías de la Información*, 7(14), 199–214. <https://doi.org/10.36825/RITI.07.14.017>
- Ninantay Pedraza, G. (2021). *Gestión de entornos virtuales de aprendizaje y su impacto en la metacognición de estudiantes de la Institución Educativa General Ollanta, Urubamba, Cusco. 2021* [Disertación de maestría, Universidad César Vallejo]. Repositorio UCV. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/66935/Ninantay_PG-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (UNESCO) (2020). *Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo 2020 América Latina y el Caribe. – Inclusión y educación: todos y todas sin excepción*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374615>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (UNESCO) (2019). *Desafíos de la educación secundaria en América Latina*.
- Peralvo Arequipa, C. del R., & Chancusi Herrera, A. A. (2021). El Método de Caso en las Estrategias Metodológicas de Enseñanza y Aprendizaje. *Revista Científica Hallazgos21*, 6(3), 369-389. <https://revistas.pucese.edu.ec/hallazgos21/article/view/544>
- Radinger, T., Echazarra, A., Guerrero, G., & Valenzuela, J. P. (2018). *OECD Reviews of School Resources: Colombia 2018* [Revisiones de recursos escolares de la OCDE: Colombia 2018]. OECD. https://www.oecd.org/content/dam/oecd/en/publications/reports/2018/07/oecd-reviews-of-school-resources-colombia-2018_g1g92983/9789264303751-en.pdf
- Ramos Galarza, C. A. (2020). Los alcances de una investigación. *CienciAmérica*, 9(3), 1-6. <https://cienciamerica.edu.ec/index.php/uti/article/view/336>
- Rodríguez Miranda, A., & Vial Cossani, C. (2020). *IDERE LATAM. Resumen ejecutivo*. Instituto Chileno de Estudios Municipales (ICHEM) de la Universidad Autónoma de Chile & Instituto de Economía (IECON) de la Universidad de la República. <https://otu.opp.gub.uy/gestor/imagesbiblioteca/ddb56cb31ba30e7c957908eb259bf27d8bfcb90f.pdf>
- Rodríguez, D. (2018, 5 de junio). *En Colombia solo el 10 % de los jóvenes de estrato uno llegan a la universidad: Julián de Zubiría*. Radio Nacional de Colombia. <https://www.radionacional.co/cultura/en-colombia-solo-el-10-de-los-jovenes-de-estrato-uno-llegan-la-universidad-julian-de>
- Rubio Salcedo, L. (2022). *Factores asociados al cambio en la calidad educativa de los estudiantes de grado 11 en épocas del COVID-19 en Colombia* [Disertación de Maestría, Fundación Universitaria Konrad Lorenz]. Fundación Konrad Lorenz. <https://repositorio.konradlorenz.edu.co/entities/publication/8ce61642-b71b-43db-98f7-ad318089025f>
- Vargas-Murillo, G. (2020). Estrategias educativas y tecnología digital en el proceso enseñanza aprendizaje. *Cuadernos Hospital de Clínicas*, 61(1) 114-129.